



Causa Psicoanalítica en General Roca

Tiempo de Pandemia. Un breve recorrido por el concepto de Trauma.

En esta época de incertidumbre, en este contexto de Pandemia y Aislamiento Social, desde la invitación a la escritura, me permito desplegar algunas ideas que giran en torno del concepto de Trauma. Les comparto aquí estos pensamientos que he ido hilando en el presente entramado preliminar, del cual es esperable que algunos hilos inviten a la palabra y a la lectura.

Pienso, ¿Cómo se inscribirá en las subjetividades este tiempo de Pandemia y esto que se ha denominado, "Aislamiento Social"? Pregunta que entiendo como un enigma al cual no es posible al momento responder, sino acompañar, desde nuestro lugar de analistas en su despliegue y puesta en palabras... de los afectos que van surgiendo, conservando y haciendo posible el lazo con otros a través de los medios que tengamos a nuestro alcance.

Pienso en el uso que se hace desde el sentido común de este vocablo "trauma", un uso coloquial que califica "eventos impactantes", "situaciones terribles". Entiendo que se hace necesario puntualizar el concepto de Trauma para situar su importancia y sus alcances.

Desde el Psicoanálisis, el concepto de Trauma, tomando el recorrido freudiano desde los inicios de su obra, desarrollado y revisado más adelante. Me pregunto: ¿A qué nos referimos cuando decimos que un acontecimiento adquiere el valor de "Vivencia Traumática"? ¿Qué sería sino aquello "no ligado"?

En Freud, el Trauma se encontraría en vinculación con sexualidad y muerte en el ser humano. En sus inicios (1893-95), el Trauma estaba en los orígenes de las Neurosis y remitía a la realidad de un acontecimiento sexual.

Fue gracias a la apuesta freudiana por la palabra, y a su conceptualización del Inconsciente, a su valentía en incursionar en un campo nuevo, que la creación del Psicoanálisis tuvo lugar. Inicialmente, "creyendo" que aquello que sus pacientes le contaban había acontecido en la realidad fáctica. Posteriormente, y en su teorización produjo la introducción del concepto de Fantasía, cambiando el estatuto de lo traumático mismo para Freud. Lo traumático quedaría asociado a lo experimentado como tal por parte de ese sujeto acorde a su Realidad Psíquica.

A lo largo del desarrollo freudiano, el concepto de traumatismo remite a una concepción económica, que designaría un aumento tan grande de afecto en la vida psíquica que fracasa su elaboración por los medios habituales, el aparato psíquico no logra tramitar dicho quantum de energía. El trauma para constituirse en tanto tal requeriría de dos tiempos y de un momento de viraje, de pasaje por la metamorfosis de la Pubertad. Más adelante, teoriza las series complementarias, incluyéndolo allí de ese modo, en ese momento como un "factor accidental" o azar, de las series complementarias que participaría en la causación de las neurosis.

Esta cuestión de ..".en dos tiempos"..., da cuenta de que no es posible determinar a priori, sino que es a posteriori, apres-coup, a partir del relato de las pacientes y del trabajo analítico que Freud logra circunscribir lo traumático.

En los análisis también se encontró Freud con puntos donde algo se escribe y algo, pese a todo, no se escribe. Algo se escribe y algo resta.

Con posterioridad al momento que se denominó giro de 1920 en la teoría Freudiana, con su Más allá del Principio de Placer, y, luego de acontecida la Primera Guerra Mundial (que finalizó en 1918), el trauma fue un concepto al cual Freud dio otra vuelta.

En su texto Inhibición, Síntoma y Angustia, el concepto de trauma adquirirá un valor creciente.

Allí "el yo, al desencadenar la señal de angustia, intenta evitar ser desbordado por la aparición de la angustia automática que caracteriza la situación traumática, en la cual se halla indefenso (estado de desamparo)".

De ese modo, el trauma constituiría un estado de desvalimiento y desamparo del sujeto.

En dicho escrito se refiere a la situación de Peligro no solamente como un factor externo sino también interno al sujeto mismo, por la inermidad del psiquismo para procesar los montos de afecto resultantes desde el interior.

Lacan, es desde el registro de lo Real, que cernirá al trauma, bordeándolo. Lo real (lo imposible) es condición de que un campo de posibilidades se abra. Lo real, lo que no cesa de no escribirse.

Volviendo a la pregunta inicial. En este contexto de Pandemia y Aislamiento... ¿Será que en muchos casos esto se vive como desamparo? ¿Cómo estamos cada quien en su psiquismo singular tramitando esta situación?

Precisamos de los otros para constituirnos, para situar la existencia de nuestro cuerpo. Podemos existir en el mundo gracias a las historias que tejemos, a las ficciones, que recubren ese espacio vacío que inicialmente habitamos. Y es con otros.

Ante lo que es vivenciado, por muchos y cada uno en su singularidad, como trauma, sólo cabe circunscribirlo. Y en palabras, con-otros.

¡Qué importante es conservar el lazo social! que nos liga en una trama social, donde los afectos hagan ficción, hagan en-tramado!

Teresa Rosa Bozich
Analista y miembro de Causa Psicoanalítica en General Roca